

# LA MARIHUANA TAMBIÉN EVOCA EXPERIENCIAS PSÍQUICAS COLECTIVAS. IMÁGENES SIMBÓLICAS QUE SUBYACEN A LA EMBRIAGUEZ CON MARIHUANA

**JOHN H. ARCIA G.\***

Recibido: 16 de abril de 2010  
Aprobado: 15 de junio de 2010

*“Bien por el influjo de la bebida narcótica, de la que todos los hombres y pueblos originarios hablan con himnos, bien con la aproximación poderosa de la primavera, que impregna placenteramente la naturaleza toda, despiértanse aquellas emociones dionisiacas en cuya intensificación lo subjetivo desaparece hasta llegar al completo olvido de sí...”*

*Bajo la magia de lo dionisiaco no sólo se renueva la alianza entre los seres humanos: también la naturaleza enajenada, hostil o subyugada celebra su fiesta de reconciliación con su hijo perdido, el hombre...”*

*Friedrich Nietzsche*  
“El nacimiento de la tragedia”.

---

\* Profesor catedrático de la Maestría en Culturas y Drogas, Universidad de Caldas. Coordinador de investigación en Universo Arke S.A.S. Correo electrónico: arciajohn@hotmail.com



Rafael. “Transfiguración” (s. XVI)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Esta obra del pintor renacentista Rafael Sanzio, puede ser articulada reflexivamente con la propuesta argumentativa del presente artículo, siempre y cuando la reflexión se encuentre mediada por la interpretación que hace Friedrich Nietzsche sobre la “Transfiguración” de Rafael. Nietzsche, en el “Origen de la tragedia” en esta pintura, ofrece una metáfora para explicar la emergencia de la consciencia, en la que “*la apariencia de la apariencia*” es, a la vez, “*la realidad empírica*”. Pero psico-lógicamente la “*apariencia de la apariencia*” también se encuentra relacionada con la oposición entre Apolo y Dionisos.

## RESUMEN

El escrito presenta algunas reflexiones producto de un proceso de investigación que se lleva a cabo con estudiantes universitarios sobre el uso de la marihuana. Éstas giran en torno a algunos marcos de referencia que permiten pensar las imágenes simbólicas que subyacen a la embriaguez canabinoide y que sirven de sustento para reconocer que la marihuana también evoca experiencias psíquicamente colectivas.

**Palabras clave:** marihuana, embriaguez, experiencia colectiva, imágenes simbólicas.

## MARIJUANA ALSO EVOKES COLLECTIVE PSYCHIC EXPERIENCES. SYMBOLIC IMAGES WHICH UNDERLIE DRUNKENNESS WITH MARIJUANA

## ABSTRACT

The paper presents some reflections product of a research process carried out with university students on the use of marijuana. These reflections revolve around some frameworks which suggest the symbolic images that underlie cannabinoid drunkenness and that support the thesis that marijuana also evokes collective psychic experience.

**Keywords:** marijuana, drunkenness, collective experience, symbolic images.

El presente artículo emerge con motivo de un proceso de investigación que se lleva a cabo con estudiantes universitarios<sup>2</sup> y está orientado por el interés de indagar el sentido que tiene para éstos el uso de la marihuana. El tema que específicamente se aborda en el artículo tiene que ver con la recurrencia de imágenes simbólicas<sup>3</sup> que

---

<sup>2</sup> Los estudiantes universitarios pertenecen a la Universidad Tecnológica de Pereira y a la Universidad de Caldas.

<sup>3</sup> Esta expresión se encuentra orientada desde la propuesta de Gilbert Durand, cuando al citar a Jung dice que "... por la facultad simbólica el hombre no solo pertenece al mundo superficial de la linealidad de los signos, al mundo de la causalidad física, sino también al mundo de la emergencia simbólica, de la creación simbólica continua por medio de la incesante 'metamorfosis' de la libido. Por tanto, la función simbólica es en el hombre el lugar de 'pasaje', de reunión de los contrarios: en su esencia, y casi en su etimología (Sinnbild en alemán), el símbolo

se presentan en el discurso de aquellos que narran las experiencias evocadas por la influencia del principio activo del cáñamo —THC (delta-9-tetrahidrocanabinol)—. Algunas de estas experiencias pueden estar asociadas con aquellas “*emociones dionisiacas*” que menciona Nietzsche (2003: 45) y que son inherentes a la naturaleza animal del hombre<sup>4</sup> y que, en términos del psicólogo suizo Carl Gustav Jung, pueden entenderse como representaciones arquetípicas.

Las imágenes simbólicas o representaciones arquetípicas que se hacen manifiestas ante la consciencia, provienen del territorio psíquico que Jung denomina “inconsciente colectivo” (Jung, 1970: 37) y, por lo tanto, es posible considerar que el estado de “embriaguez”<sup>5</sup> psíquica que provee la marihuana en los estudiantes universitarios sea, a la vez, desencadenante de experiencias orientadas por imágenes simbólicas que no son propiedad privada de los sujetos y que, por el contrario, hacen parte de la naturaleza animal del hombre. Desde esta perspectiva, se piensa que con el avance de la investigación —que a su vez inspira el presente artículo— y el ahondamiento reflexivo sobre las imágenes simbólicas, se puedan encontrar otras alternativas desde las cuales se aborden las problemáticas de las adicciones y, tal vez, interpretar en las representaciones arquetípicas lo que hace que los seres humanos se sientan atraídos por la embriaguez, específicamente, la embriaguez canabinoide. Como planeta Nietzsche: “*Sólo los hombres demasiado ingenuos creen que la naturaleza humana puede transformarse en una naturaleza puramente lógica... Incluso el hombre más racional necesita de vez en cuando volver a la Naturaleza, es decir, a su **fundamental actitud ilógica ante todas las cosas***” (Nietzsche, 2007: 51). Al respecto, muchos de ellos encuentran posiblemente en la planta de la marihuana esta actitud ilógica ante las cosas del mundo.

La publicación del presente artículo tiene como pretensión, además de lo que se ha planteado en párrafos anteriores, divulgar algunas reflexiones investigativas para que sean evaluadas por aquellos que han tenido la experiencia embriagante de la marihuana y puedan negar, corroborar y enriquecer críticamente el presente discurso.

---

<sup>1</sup> *unifica pares de opuestos*” (2000: 74).

<sup>4</sup> “Naturaleza animal del hombre” se refiere a todos los fundamentos que permiten que éste se diferencie de las demás especies, pero a la vez, en ella están los secretos (arquetipos) que permiten el sostenimiento y transformación de la mente, la cultura y lo humano. Psíquicamente se halla referenciada en lo que Jung denomina “inconsciente colectivo”, entendido éste como un proceso que no se encuentra supeditado exclusivamente al devenir histórico, ni a las diferencias individuales y culturales (Jung, 1970: 11).

<sup>5</sup> Es preciso aclarar que no se pretende reducir el discurso mítico de lo dionisiaco a la embriaguez, sólo por el hecho de que simbólicamente se encuentren asociados. Al respecto es preciso leer a Kerényi (1998).

De igual forma, la comunidad extensa puede ofrecer argumentos a favor o en contra; obviamente, luego de considerar las distancias que hay entre la perspectiva externa a dicho fenómeno y aquella que se pronuncia desde la experienciación misma. Al respecto, se presentan seis expresiones del habla<sup>6</sup> que emergen de diálogos con estudiantes universitarios, y que configuran, a la vez, el marco de referencia hacia la aproximación de las posibles imágenes simbólicas que subyacen a la embriaguez con marihuana, a saber: “La risueña”, “El eterno presente...”, “El espacio de las letras...”, “La ‘invasión’ de la angustia en la psique”, “La re-volución de la historia” y “El ego observándose a sí mismo”.

## LA RISUEÑA

Esta expresión se hace presente cuando se habla de un estado psíquico en el que, al parecer, el sujeto se encuentra poseído por el sentimiento de la risa,<sup>7</sup> es decir, está inmerso en una experiencia en la cual potencialmente todo lo que hay alrededor produce carcajadas; hasta las cosas más “pequeñas” pueden tener gracia. La mayoría de las veces es difícil contener dicho sentimiento, e incluso ocurre que la persona por “sugerencia” del ego trata de encontrar explicaciones causales al acontecimiento; sin embargo, vuelve “la risueña” irrespetando la cordura y provocando el desenfreno de la risa.

La risueña adquiere tal fuerza sobre el estado de ánimo, que tratar de mitigar la incertidumbre que genera su presencia salvaje, mediante el recuerdo de que es únicamente un efecto secundario de la marihuana, genera más incertidumbre, pues es preciso aceptar que ésta ha abierto alguna puerta en la psique que oculta a un “bufón”, quien con su presencia —“intervención psíquica”— deja percibir que la planta es sólo un medio, porque el “bufón” siempre ha estado ahí, y sus carcajadas desmesuradas son muestra de la risa que por largo tiempo ha sido oprimida por las convenciones culturales.

---

<sup>6</sup> La investigación toma como punto de partida la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur, y a partir de esta, puede decirse que el proceso se encuentra en el plano semántico. Por ello, se debe entender que estas “expresiones del habla” están inspiradas por la lengua de los estudiantes universitarios (Ricoeur, 2006: 16).

<sup>7</sup> Es posible que el estado de posesión por el sentimiento de la risa del cual hablan los estudiantes universitarios, se encuentre asociado con el estudio que realiza Eric R. Dodds sobre la irracionalidad en los griegos. (Se debe tener en cuenta la diferencia histórica y el estado de conciencia de los pueblos, para actualizar el sentido de la expresión.) Este irlandés habla de “intervención psíquica” (*ate*) y dice: “...*la ate es un estado de mente, un anublamiento o perplejidad momentáneos de la conciencia normal. Es en realidad una locura parcial pasajera...*” (Dodds, 1960: 17).

La risueña puede resultar una experiencia incómoda en determinados momentos, por ejemplo, en aquellos contextos donde hay más gente y algunos de los presentes se encuentran en el estado mental que convencionalmente se considera normal. En tales casos la risa no se detiene, pero el ego se encuentra cuestionando la imagen que puede estar proyectando a los demás; por esta razón, muchos aprenden que no todo contexto es propicio para usar la marihuana. Pero así como existen momentos incómodos, la risueña se caracteriza por ofrecer espacios en los que la risa cumple una función vinculante, por ejemplo, aquellos instantes en los que varias personas encuentran las carcajadas como “medio de comunicación”. Esto es posible al imaginar un grupo pequeño de personas influidas por el principio activo THC, y cuando menos se espera, uno de ellos es poseído por el sentimiento de la risa y como el efecto dominó, poco a poco todos van quedando impregnados de esta bufonada. Se desata la risa colectiva sin objetivo alguno, la carcajada del otro impulsa la propia, el otro está “poseoso” como “lo estoy yo”, la catarsis del “bufón” desata nudos de tristeza...

Las experiencias colectivas de risueña en muchas ocasiones generan lo que se puede llamar “reírse de sí mismo”, que ocurre cuando el otro se presenta como espejo y refleja al ego confundido sin saber qué hacer con tanta risa, mientras el “sí mismo” —self, otro yo...— se ríe de la fragilidad de éste, en aquellos contextos en los que la lógica psíquica se transforma y le confronta la supuesta estabilidad que conserva cotidianamente. Es posible que esto se encuentre relacionado con lo que n Brandt llama “el espejo de los necios”: “...llamo a esto, en que cada necio se conoce; se le dice quién es a quien mira bien en este espejo de los necios. Quien se mira bien en el espejo, aprende convenientemente que no ha de tomarse por sabio ni tenerse por lo que no es, pues nadie hay a quien nada falte o que pueda decir con verdad que es sabio, y no un necio” (1998: 64).

Por último, pero no por ello menos importante, es que la risueña enseña que la marihuana, como muchas cosas en la vida, cuando se utiliza en demasía adormece el asombro de lo inesperado. Esto se puede corroborar en el momento de reconocer que la primera risueña que se experiencia en la vida es como el primer amor... ¡nunca se olvida! Sin embargo, en cada presentación posterior a la primera, el sujeto se percata de la pérdida progresiva en la fuerza de posesión. Por lo tanto, puede ocurrir que la marihuana cuando se convierte en motivo de adicción, transforma la risueña poco a poco en melancolía.

## EL ETERNO PRESENTE...

El eterno presente es otro de los marcos de referencia que se tiene para aproximarse a las posibles imágenes simbólicas que subyacen a la embriaguez canabinoide. Éste aparece cuando la atención se encuentra capturada por algo externo,<sup>8</sup> situación que algunos denominan “estar engomado” con un objeto, es decir, la observación se dirige hacia una flor, una lámpara, una estrella, una mancha en la pared, una fantasía...; pero lo que importa es que en esta relación el sujeto y el objeto se fusionan. En un momento dado el objeto es sujeto, y viceversa; por tanto, todo se vuelve un acto contemplativo.

El tiempo, al parecer, se encuentra supeditado a los caprichos de la relación simpática, en la que la distancia espacial se desdibuja, puesto que el observador desea ahondar en los secretos de lo que observa, hasta el punto de que todo se torna “eterno presente...”. Puede que la precaución del ego indique a la persona tener en cuenta el reloj, pero tal será la frustración al percatarse que aparentemente lo que éste indica no coincide con la extensión del “eterno presente...” “¡Dos horas de contemplación psíquica, según el ego, equivalen a media hora en el reloj!”.

“El eterno presente...” también se da cuando al caminar se tiene la sensación de haber avanzado una distancia considerable, pero al volver la mirada sobre el punto de partida, llega el desconcierto de no haber recorrido mucho. Aunque sí se recuerda lo que sucede en el trayecto, es posible notar que éste se hace extenso, no tanto por la linealidad del mismo, sino por la sinuosidad en la que se extravía la mirada, gracias al detalle de las cosas. El detalle, la atención y la elongación del tiempo hacen parte de la experiencia que acá se denomina “El eterno presente...”.

## EL ESPACIO DE LAS LETRAS...

*“A cada letra se le debe otorgar profundidad para que todas juntas y bien dispuestas, configuren el mundo que quieren abstraer”.*

Es posible para alguien que ha escuchado una conversación entre jóvenes universitarios que se encuentran embriagados con marihuana, comprender lo

---

<sup>8</sup> Es importante aclarar que “externo” no se refiere sólo a algo que se ubica en la positividad lógica, puesto que “externo” puede ser algo que se contemple “como si” estuviera por fuera del sujeto, pero la verdad es que puede ser presencia psíquica.

que se quiere expresar con “El espacio de las letras...”. En ocasiones, estos grupos ponen en diálogo un concepto cualquiera al que dedican un tiempo considerable para darle todas las vueltas posibles en la conversación, y a su vez, ofrecen diversas perspectivas que sobre éste puedan emerger. El concepto luego de ser “prostituido” por la palabra, adquiere características que antes no tenía; ese concepto ya no es el mismo, “El espacio de las letras...” le ha dado profundidad.

Esta experiencia también se presenta cuando los estudiantes universitarios afirman que al leer un texto, no lo hacen con la misma rapidez que cuando están mentalmente normales; sin embargo, la atención se focaliza en cada palabra, en cada oración, cada párrafo es un aspecto fundamental para dibujar a través de la imaginación, el mundo que el autor desea mostrar. Esto da pie para decir que hay un proceso que transversaliza la embriaguez canabinoide, en la cual el pensamiento y el lenguaje transitan de forma más lenta. Con ello no se quiere plantear que se piense mal — no es una cuestión moral—, sino que la velocidad de éste no es la misma de la convencional; es por eso que queda la sensación de no recordar muchas cosas, luego de terminar la lectura, pues la memoria se encuentra acostumbrada a otro ritmo que pedagógicamente se instaure en la historia educativa de cada uno.

“El espacio de las letras...”, al parecer, revive la tensión primitiva entre el laberinto y el minotauro. El laberinto, como símbolo del control racional sobre la presencia instintiva en la naturaleza del hombre, se manifiesta a través de artes como la escritura, la arquitectura, entre otras. El minotauro representa los instintos, y con ellos, el vital recuerdo de que el pensamiento y el lenguaje logran abstraer la vida natural, pero no pueden pretender suplantarla.

## LA “INVASIÓN” DE LA ANGUSTIA EN LA PSIQUE

Si se consulta en el diccionario de la Real Academia Española, se puede leer que angustia se relaciona con angostura, dificultad, sofoco, sensación de opresión en la región torácica o abdominal, temor opresivo sin causa precisa... Esta descripción es cercana a la experiencia que llega con la embriaguez canabinoide y puede distinguirse como “la ‘invasión’ de la angustia en la psique”, puesto que la persona no sabe en qué momento pueda aparecer, aunque no sea recurrente, y mucho menos cuando la marihuana se ingiere mediante la combustión.<sup>9</sup> Además, se dice que comienza con

---

<sup>9</sup> En las conversaciones con los estudiantes universitarios esta experiencia aparece con más recurrencia cuando la marihuana se ingiere vía oral y mezclada con alimentos como chocolatina, brownies, entre otros.

una sensación de vacío en la zona abdominal que poco a poco se hace más profunda, y que genera “estrechez”.

La “estrechez” que acompaña esta experiencia hace que la persona imagine que el cuerpo le queda pequeño para lo que siente; en ocasiones, esta imaginación se representa mediante una burbuja que se hace cada vez más grande. Pero lo interesante es que en el interior de esta burbuja se encuentra el vacío, que puede utilizar el sujeto para amplificar los sentimientos que allí coloque. Por lo tanto, si un estudiante siente la “invasión” de la angustia y no es capaz de explicar el acontecimiento, puede, por ejemplo, depositar el miedo en el vacío y terminar por amplificarlo<sup>10</sup> en terror. Esto es denominado por algunos “un mal viaje” o “el regaño de la planta”.

“La ‘invasión’ de la angustia en la psique” es una de las experiencias menos deseadas por los estudiantes universitarios, e incluso aquellos que por primera vez ingieren la planta y corren con la suerte de despertar dicha experiencia sienten temor de volver a usarla.

## RE-VOLUCIÓN DE LA HISTORIA

Esta experiencia, al igual que la anterior, no es recurrente y emerge con más frecuencia cuando la marihuana se ingiere por vía oral o por combustión, dado que el principio activo es alto. Aparece en el momento en el que la linealidad convencional de la historia adquiere otras lógicas de presentación y, a partir de allí, el sujeto se encuentra expuesto a recrear experiencias del pasado lejano o cercano. Incluso en ocasiones lo que se recrea no es el pasado positivo y cronológico, sino lo que la memoria sin aparente causalidad ofrece.

La “Re-volución de la historia”, a diferencia de la consciencia histórica que le permite al sujeto viajar a través de ella y elegir escenarios, lo deja —al sujeto— desprovisto de la autonomía del ego y, por lo tanto, se convierte en una aventura en la que no se pueden obviar acontecimientos agradables o desagradables del pasado o el presente, y muchos menos, determinar las imágenes del horizonte de futuro.

---

<sup>10</sup> El sentimiento que el sujeto decida ubicar en el vacío de la angustia, lo amplifica de la misma forma que recurrentemente sucede en episodios paranoides con el miedo, o episodios depresivos con la tristeza.

Esta experiencia puede re-estructurar la consciencia histórica del sujeto según los escenarios que se configuren en la psique, puesto que hoy, como en la antigua Grecia, Cronos, el dios del tiempo, se encuentra presente. Prueba de ello es que mientras el “sí mismo” y el ego son testigos de los escenarios que se configuran en la psique motivados por la “Re-volución de la historia”, ambos pueden sentir la presencia constante de la muerte que acompaña a Cronos.<sup>11</sup>

## **EL EGO OBSERVÁNDOSE A SÍ MISMO**

La pintura del prerrafaelista John William Waterhouse, llamada “Eco y Narciso”, es una de las maneras más interesantes para imaginar a partir del arte lo que se expresa con “El ego observándose a sí mismo”. En esta experiencia el sujeto se convierte en motivo de observación, él “Es” lo que desea “Ser” en ese momento. Por ello, en ocasiones puede sentirse el hombre o la mujer más bella y sensual del mundo; pero también puede conseguir ser la más desgraciada de todas las personas.

“El ego observándose a sí mismo” es una experiencia en la que la psique no es unidimensional, es decir, no está el ego como único habitante allí. Como en la pintura “Eco y Narciso”, hay otras presencias que acompañan al ego; por lo tanto, existen testigos de tal embriaguez. Si el ego al observarse a sí mismo, se sentiría desgraciado y cuestionado con su existencia, ya que puede sentir vergüenza de las presencias psíquicas que allí se encuentran. No hay escondite alguno donde guardar el secreto, porque psicológicamente son varios los que conocen la desgracia. De la misma forma que si aparece el sentimiento de grandeza, aparece un escenario psíquico en el que el ego se ve aplaudido y alabado.

Es posible que a partir de dicha experiencia, muchos estudiantes universitarios luego de experimentar reiteradamente la “gloria” del ego en el escenario psíquico, comiencen a actuar con cierto aire de grandeza ante los demás, pues no logran reconocer los límites entre lo psico-lógico y lo colectivo. Así mismo, puede suceder que si lo que se vuelve reiterativo es la desgracia del ego, entonces el sujeto transmite esto en las relaciones con los demás y termina asumiendo una actitud de lejanía, temor a la conversación y desconfianza en sí mismo.

---

<sup>11</sup> Es preciso recordar que desde la antigüedad y la edad media a Cronos se le representa con una hoz que simboliza la muerte, pero mitológicamente no se debe reducir a muerte biológica, puesto que éste símbolo se encuentra desde esta perspectiva cercano a la muerte psicológica.

En conclusión, las anteriores expresiones del habla, que permiten la aproximación a las imágenes simbólicas que subyacen a la embriaguez con marihuana en los estudiantes universitarios, no tienen la pretensión de ser exhaustivas en el tema, ya que precisamente este artículo desea (como se mencionó en párrafos anteriores) divulgar algunas reflexiones investigativas con el ánimo de ponerlas en discusión crítica y poder así objetivar el discurso.

## BIBLIOGRAFÍA

- Brandt, Sebastián. (1998). *La nave de los necios*. Madrid: Akal.
- Dodds, E. R. (1960). *Los griegos y lo irracional*. Madrid: Revista de occidente.
- Durand, Gilbert. (2000). *La imaginación simbólica*. 1ª reimpresión. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kerenyi, Karl. (1998). *Dionisios. Raíz de la vida indestructible*. Barcelona: Herder.
- Nietzsche, Friedrich. (2003). *El nacimiento de la tragedia*. 5ª reimpresión. Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Humano, demasiado humano*. 2ª edición. Madrid: Mestas.
- Ricoeur, Paul. (2006). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. 1ª reimpresión. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.